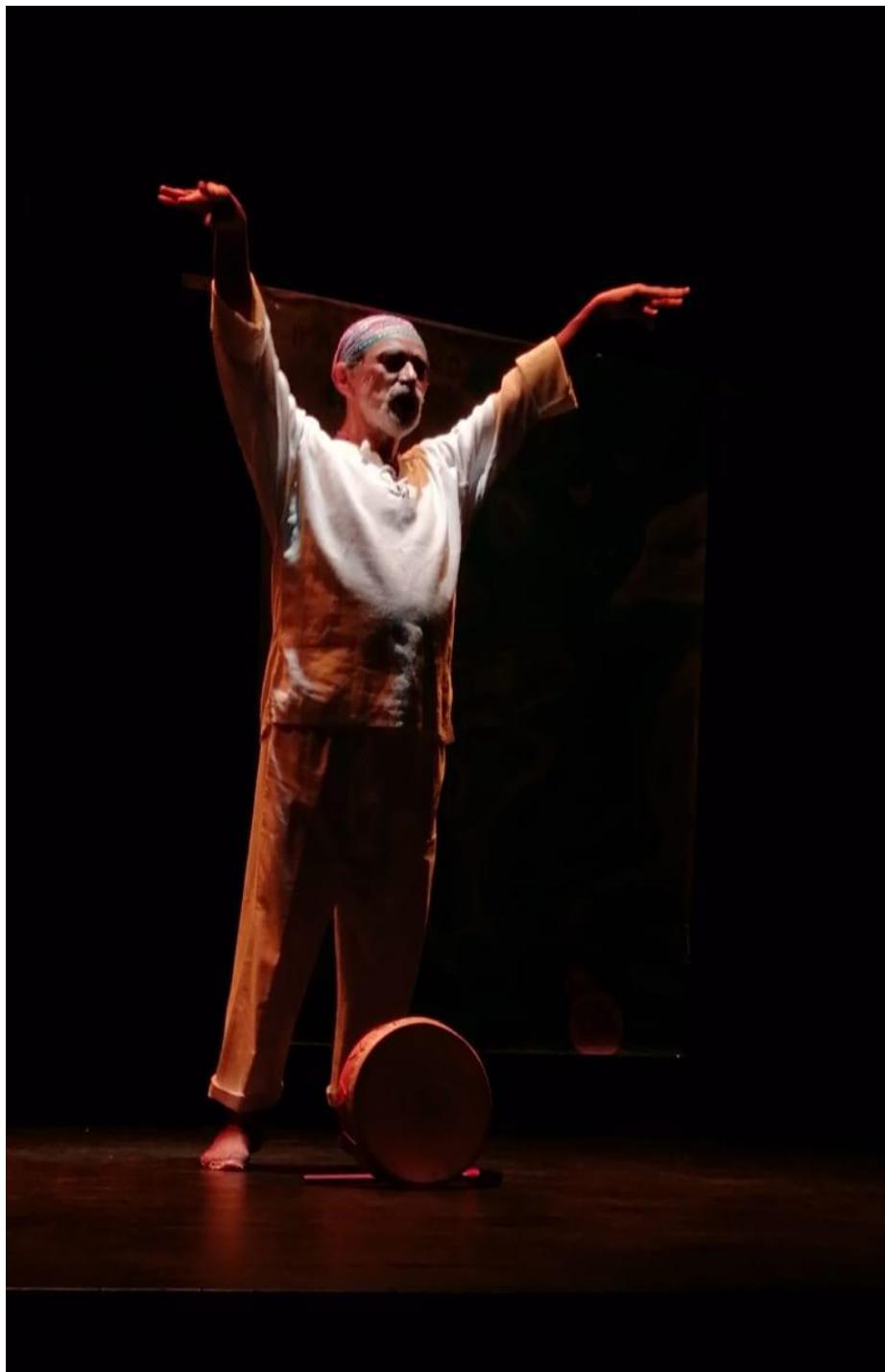


EL SEÑOR DEL ENSUEÑO
HISTORIAS DEL IMPERIO ATLANTE
Basada en cuentos del O'Yarkandal de Salarrué

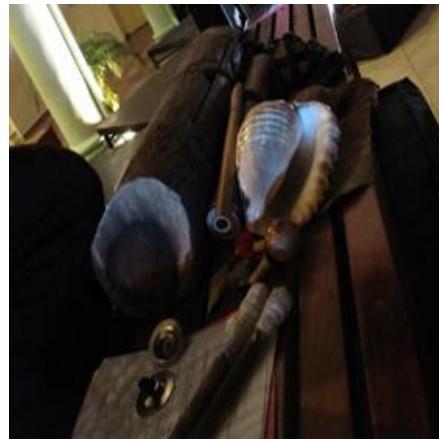


FICHA TÉCNICA

Saga el Narrador:
CARLOS VELIS

Músicos:
DANILO VILLALTA, JORGE GUILLÉN

Música aleatoria: CARLOS VELIS y DANILO VILLALTA



Instrumentos musicales:
Percusión:
Atabal (tambor de cofradía); tambor de chamán; teponahuaste.
Vientos:
Caracol, pitos indígenas soprano y tenor, ocarinas, totocuic y umecuic.
Accesorios:
Palos de lluvia, rugidor y sonajeros.
Creados por Roberto Pérez (Chac) y Danilo Villalta.

Fotografías: Claudia Hernández y Augusto Vásquez

DISEÑO DE LA PRODUCCIÓN Y DIRECCIÓN GENERAL
CARLOS VELIS

PRODUCCIÓN
O'YARKANDAL PRODUCCIONES



CUENTOS
Invocación a los nahuales
Presentación
La isla del ser y del no ser
Me llaman Saga
Krosiska
O'yarkandal
Alm-a
Dathdalía
Muk-a-Dabore y el ruiseñor
Olíshán
Bajo las estrellas
La destrucción de Dathdalía
Despedida

La puesta en escena de los cuentos fantásticos y maravillosos de Salarrué, contenidos en el libro O'yarkandal uno de los libros más importantes de Latinoamérica en literatura fantástica, ha requerido de muchos años de preparación, para ser fiel al espíritu de la obra salarrueriana.

Por su carácter nacional y en especial por su alto nivel de calidad y amenidad, es un excelente espectáculo para que lo disfrute un público juvenil y adulto. De una duración de aproximadamente una hora.

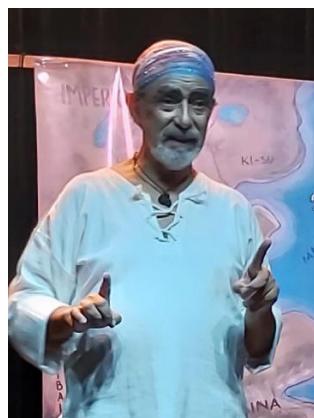
Se diseñó instrumentos especialmente para ella y la misma música se creó basada en las formas y contenidos de músicas ancestrales y rituales, como la árabe, la hindú, ciertos aires gitanos y de recónditas regiones del mundo. En el vestuario se ha querido retomar la idea chamánica que Salarrué da a su personaje, el narrador Saga un personaje atemporal y mágico, que puede ir a su imperio de Dathdalía, por un poder conferido por su padre Onidala.

Se ha respetado el lenguaje creado por Salarrué, dándole el valor musical que contiene. Los movimientos son de expresión libre y buscan la incorporación de naguales misteriosos como jaguares, serpientes, felinos y aves exóticas. En fin, tanto el cuerpo y la voz del intérprete, son puestos a prueba en una exigencia de entrega total; en una constante búsqueda de la creación de la creatividad con base en las imágenes creadas en esos cuentos tan desbordantes de imaginación.

Las Historias del Imperio Atlante, escritas por el máximo escritor de El Salvador, han sido interpretadas con toda la veneración que merece una mitología nacida del alma pura de quien busca la espiritualidad, pero no dentro de los cánones que nos impone un sistema religioso, sino con un mensaje a través de los siglos hasta llegar a nosotros.

En febrero de 2002, ha participado con gran éxito, en el V festival Internacional de Teatro Hispánico, celebrado en Arlington Virginia, organizado por el teatro de la Luna. Desde ese momento, en El Salvador se ha presentado en San Salvador, Perquín, San Miguel, Chalatenango, Suchitoto, La Bermuda y Zacatecoluca. En el extranjero, ha sido llevada a Guanajuato, Puebla y México D.F., 2003; Los Ángeles California, 2006 y 2007.

Para el montaje actual, se ha incorporado música con instrumentos alternativos, interpretados por un músico experimental.



CARLOS VELIS

Nació en San Salvador, El Salvador, el 16 de mayo de 1951. Bachiller en Artes Escénicas, del Centro Nacional de Artes, CENAR, de San Salvador. Realizó estudios de Música en la Universidad Nacional, UNA, Heredia Costa Rica. Cursos de especialización de pantomima y dramaturgia.

He trabajado como actor en diferentes obras de teatro, cine, y televisión, entre las cuales figuran: La Misma Sangre con la que participé en el XIV Festival Latino de Nueva York; San Salvador después del eclipse, la primera obra dramática de la post-guerra, montada por Sol del Río, representada más de cien veces, en el país y el extranjero. Tierra de Cenizas y Esperanza, texto elaborado sobre creación colectiva, con el que participé en el Festival Iberoamericano de Teatro de Cádiz y el Festival Páiz en Antigua Guatemala.

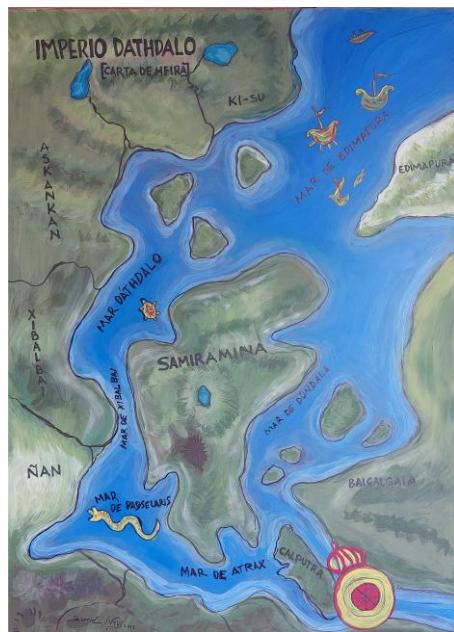
He publicado varias obras teatrales y artículos en periódicos y revistas nacionales e internacionales. Maestre de la Dramaturgia, de los Juegos Florales Hispanoamericanos de Quetzaltenango, Guatemala, 2004, por haber ganado el Premio único de dramaturgia, durante los años de 2004, 1999 y 1998; Ganador del segundo lugar en los Juegos Florales de San Salvador, rama de cuento en 1997. Ganador del Premio Único de Cuento en los Juegos Florales de Quetzaltenango, Guatemala 1998. Ganador de Premio Único de los Juegos Florales de Panchimalco, San Salvador en la rama de Ensayo, 2001.



SALARRUÉ

Efraín Salvador Salazar Arrué (1899 – 1975). El más importante narrador de El Salvador. Estudió pintura en el Rock Hills College, en Maryland y en la Corcoran School of Arts en Whasington D.C.

Su obra narrativa, sin duda, pilar fundamental de la literatura salvadoreña, contiene varios volúmenes de cuentos, en los que oscila entre el costumbrismo, como “Cuentos de Barro” y “Cuentos de Cipotes” y la literatura fantástica, como “Eso y Más” y el volumen que ahora llevamos al teatro.



O'YARKANDAL

Experiencias extrañas en el terreno de lo espiritual y lo metafísico, lo llevaron a incursionar en filosofías orientalistas y ocultistas. Producto de estas vivencia es el libro de cuentos O'yarkandal publicado en 1929, compuesto de narraciones fantásticas, en las que inventa reinos, raza, idiomas, flora, fauna, sonidos, colores, dioses, héroes y todo un universo propio.

Narrado por él mismo: "Me llaman Saga, pero entre los ocultos descendientes de Dathdalía, mi verdadero nombre es Eur-Alas Sagatara; Señor del Ensueño Eur-Alas ensueño y Sagatara, señor" –Euralas, Salarrué al revés–. Su lectura nos envuelve y embriaga deliciosamente con su prolífica imaginación, nacida de una honda experiencia espiritual: "Las fuentes que surten mi lengua y alimentan mi espíritu, proceden, no de una fantasía vacua y desbordante, sino de una tradición verbal y suntuosamente humana. Del narrador al narrador, esta verdad se atesora sin alterarse y es, historia humana para los soñadores y para los demás es farsa".

Para esta ocasión, he tomado cinco de estos tesoros, con el cuidado con que se manejan los misterios encerrados por siglos en los templos de la antigüedad: "Oración", La isla del ser y el no ser", "Krosiska", "Alm-a", "Bajo las estrellas" y fragmentos diversos de otros, con la más íntima intención de cumplir con el deseo de mi querido maestro, el narrador Saga: "¡ Oh soñadores!, cuánto se ganaría si a cada historia se añadiera un perfume y una música intrínsecos, cohesivos, que produjeran la emoción pura".



CRÍTICAS Y OPINIONES

“...Lo que Carlos Velis presentó es teatro, creativo y de buena calidad actoral, y eso fue precisamente lo que le ganó interminables aplausos... Su actuación estuvo a la altura de la obra, cuya realización demanda del actor entrega total y le impone un reto único: una mezcla de expresión corporal, oral y la danza para evocar ese mundo de fantasía creado por Salarrué, como secreto testimonio de una cultura aún desconocida”.

Mario Bencastro, pintor y escritor salvadoreño residente en Virginia U.S.A.

Me siento muy orgullosa de que Carlos Velis nos haya representado en este país, con tanta dignidad”.

Mayamérica Cortez, poetisa salvadoreña residente en Virginia U.S.A.

“Desde que era estudiante, Carlos Velis era muy creativo. Este es un trabajo digno de él”.

Federico Talavera, artista salvadoreño residente en Virginia U.S.A.

“...Velis como narrador, nos dio un sentimiento profundamente apasionado, a través de toda la representación. Pero como actor, Velis fue más efectivo en las partes pantomímicas, o cuando toca su tambor o toca su embrujante música de flauta o cuando danza como en un delirio y cuenta sus historias...”.

Rosalind Lacy. Crítica teatral de Washington D.C.

“Carlos nos hace evocar los mundos fantásticos como en *El señor de los anillos*, pero sin necesidad de la parafernalia del cine. Todo lo vivimos en la imaginación”.

José Ángel Reyes. Actor y publicista salvadoreño.

“El texto posee una gran sonoridad, pero es un caso donde quien mejor lo aprecia es el lector. Trasladarlo a otro lenguaje como el del teatro o del cine, conlleva complicaciones. Sin embargo, Velis logra una propuesta bastante interesante”.

Héctor Ismael Sermeño. Crítico teatral de El Salvador.